

Tecnología a través del tiempo

Por: Marilyn Miller

(marilynmiller50@hotmail.com)



Llevo enseñando en el aula más de 20 años. Parece mentira todo lo que ha cambiado desde que empecé. He sido profesora de inglés y siempre he tratado de buscar recursos innovadores para enseñar un segundo idioma. Pienso que mediante cuentos, poemas, conversaciones y canciones, el aprendizaje se vuelve más significativo. En los primeros años utilizaba libros impresos y discos LP. Los guardo hasta ahora, ¡y mis alumnos actuales me han preguntado si es que es un CD gigante! -primera vez que ven uno, seguramente. Luego vinieron los cassettes y los utilicé mucho, pero reconozco que era muy difícil encontrar una canción cuando la necesitaba. Después vinieron el Beta-max y el VHS; estos requerían mucho espacio para guardar todos los videocassettes, pero era genial ver pasear la televisión por los corredores del colegio sobre ruedas con dos personas empujándola para compartirla entre aulas. Hoy

en día en cambio, la transformación de la tecnología ha hecho que enseñar sea más sencillo. El uso de Smartboards, por ejemplo, permite una interacción directa con el estudiante. Con Internet podemos bajar videos, cuentos, música y juegos al instante. Es fácil hacer playlists con las canciones necesarias para cada unidad, encontrar en YouTube lecciones, libros o canciones o poemas animados con letras y música. Inclusive para sacar ideas de enseñanza hay tantas páginas Web, que solo con escribir en Google lo que uno está buscando salen muchísimas opciones. Los niños usan I pads desde muy pequeños donde ellos solo investigan y buscan cosas de su interés y aprenden a usarlos sin temor. Además, los estudiantes pueden tener clases virtuales con otros niños de otras clases, ¡incluso desde otro países! También pienso en los iPod, los proyectores y hasta nuestros teléfonos, que son una fuente maravillosa de tecnología para mandar fotos y

mensajes entre estudiantes y profesores. La información publicada en la Web permite estar en contacto con otros profesores y compartir ideas, recursos, estrategias, incluso cómo decorar el aula. Los mismos estudiantes utilizan estas herramientas con gran dominio; ellos exploran, buscan e interactúan siendo protagonistas de su propio aprendizaje. El profesor empieza a ser un verdadero guía, pues ellos trazan el camino del conocimiento, y nosotros, como espectadores, aprendemos también. La tecnología sin duda ha facilitado mi trabajo como profesora, además de hacer mi enseñanza más didáctica. No reconocería mi clase si vuelvo 20 años atrás. Aunque sigo cantando las mismas canciones, su presentación es completamente diferente. Me encanta estar renovando y buscando nuevo material. ¡Es asombroso ver como cada día hay nuevos recursos y nuevos aprendizajes para viejos y jóvenes!